

Judaísmo y Paganismo en la Antigua Jerusalén

Por Dr. Eli Lizorkin-Eyzenberg

"Después de esto había una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Hay en Jerusalén, cerca de la Puerta de las Ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos. En estos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua, porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque y agitaba el agua; el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviera. (Juan 5:1-4)

Ambos estanques mencionados en el Evangelio de Juan ya han sido identificados - el Estanque de Betesda (Juan 5:2) y el Estanque de Siloé (Juan 9:7). El estanque mencionado en el capítulo cinco resultó tener cinco columnatas (tal como se describen en el Evangelio), pero no estaba estructurado como un pentágono. Había cuatro columnatas separadas en el medio por otra, formando así las cinco columnatas tal como el Evangelio lo describe.

Hay varias buenas razones para pensar que esta estructura (situada justo fuera de la antigua ciudad pero dentro de una distancia de camino a pie desde el Templo de Jerusalén) era parte de un Asclepion - un centro de sanidad dedicado al dios grecorromano del bienestar y la salud, Asclepius. La devoción a Asclepius era amplia a lo largo de las tierras dominadas por el Imperio Romano. Había más de 400 Asclepiions por todo el imperio funcionando como centros de sanidad y dispensadores de la gracia y misericordia del dios hacia aquellos en necesidad. Las hijas míticas del dios incluían a las diosas Hygieia y Panacea. Podemos escuchar en sus nombres griegos nuestras palabras modernas para "higiene" y "panacea" - conceptos claves asociados hoy con la medicina y la salud. Las serpientes eran un componente clave del culto a Asclepius de la salud y la sanidad. Incluso hoy, uno de los símbolos clave de la medicina moderna es un bastón con una serpiente arrollada alrededor de él.

El apologista cristiano del segundo siglo, Justino Mártir, menciona una obsesión popular con Asclepius entre sus contemporáneos, diciendo: "Cuando el Diablo presenta a Asclepius como uno que levanta los muertos y sanador de todas las enfermedades, ¿no puedo decir que en este asunto, de igual forma, ha imitado las profecías acerca de Cristo?" (Justino Mártir, Diálogo con Trypho, el Judío, 69). De igual manera, en una declaración atribuida al sabio judío del segundo siglo, el Rabino Akiva, leemos: "En una ocasión a Akiva se le pidió que explicara por qué las personas afligidas con enfermedades a veces regresaban curadas de un peregrinaje al santuario de un ídolo, aunque con toda seguridad carecía de poder." (Talmud

babilónico, Avodah Zarah 55a). El estanque de Betesda (la rama de Asclepion en Jerusalén) era probablemente parte de la helenización de Jerusalén, junto con varios otros proyectos importantes que incluían un teatro romano y un baño romano. Probablemente, es en referencia a tal helenización de Jerusalén que los devotos judíos de Qumram (los esenios eran los principales oponentes de los Fariseos), en su comentario sobre el Profeta Nahúm, escribieron, "Jerusalén... se había convertido en una morada para los malvados de los gentiles..." (4QpNah).

En ese caso, el estanque de Betesda ("casa de misericordia eh hebreo) puede no haber sido un sitio judío en absoluto, sino que puede más bien haber sido una instalación afiliada al Asclepion griego. Es muy importante notar que en la sanidad registrada en el capítulo cinco del Evangelio de Juan, Jesús no manda al que ha sido sanado que se lave en el estanque (de Betesda), mientras que en la historia de la sanidad del ciego en el capítulo nueve, emitió una orden directa de que fuese y se lavase en el estanque de Siloé (Juan 9:6-7). Por lo tanto, parece que mientras el estanque de Betesda era un lugar pagano (un Asclepion), el estanque de Siloé estaba en verdad conectado con el Templo de Jerusalén.

Pero, ¿qué hay sobre la parte del texto (incluida en algunos manuscritos) que menciona a un ángel del Señor que agitaba las aguas?

[... esperaban el movimiento del agua, porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque y agitaba el agua; el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviera.]

Parece que algunos cristianos copistas, que no estaban familiarizados con el culto de Asclepius y la afiliación del estanque de Betesda con él, añadieron la explicación acerca de un ángel del Señor que agitaba las aguas en un intento por clarificar las cosas para sus lectores. Todos nuestros manuscritos más tempranos omiten este versículo. Mientras trataban de ayudar a sus lectores, el escriba, desdichadamente, envió a todas las generaciones subsiguientes de lectores en la dirección interpretativa equivocada, pasando por alto todo el punto de la historia. La agitación de las aguas era parte de una ceremonia cuando los sacerdotes del templo de Asclepius abrían las tuberías de conexión entre las porciones más altas y más bajas del estanque. Debido a que un grupo de tuberías era más alto que el otro, esto causaba una "agitación" del agua en el estanque. El agua en el depósito más alto fluía a la porción más baja del estanque, pero un escriba cristiano del siglo 4 ó 5 no sabría esto. Esta es una excelente ilustración de la importancia de recuperar una perspectiva judía del primer siglo sobre las Escrituras, pero, a decir verdad, esta es sólo una parte del iceberg.

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org